

EL MERCADO LABORAL EN MÉXICO: LOS AÑOS DE CRISIS

ADRIANA CASSONI

INTRODUCCIÓN

Al comienzo de la década de los noventa, la generación de un número suficiente de empleos productivos en México se presenta como un reto difícil. La situación del mercado laboral es bastante crítica dado que la oferta de mano de obra ha seguido creciendo en los ochenta a un ritmo acelerado, mientras que el nivel de ocupación formal se ha estancado. Con ello, se observa un crecimiento importante del desempleo, del empleo en actividades informales y del desempleo.

Al mismo tiempo, podría pensarse que el deterioro del salario real obliga a un mayor número de individuos a incorporarse al mercado de trabajo, en un intento por mantener relativamente constante el ingreso familiar real, en lugar de permanecer inactivos como estudiantes o amas de casa, por ejemplo.

Las consecuencias sociales de estos fenómenos, en el mediano y largo plazos pueden ser, además de negativas, irreversibles.

Dado lo anterior, en este documento se pretende llevar a cabo una descripción de las variables más relevantes que dan cuenta del comportamiento del mercado de trabajo en México en el periodo 1982 a 1988, quedando planteadas algunas hipótesis a verificar en estudios futuros y dentro de un marco teórico desarrollado. La elección de dicho periodo se justifica por varias razones: en primer lugar, el año 1982 marcó el comienzo de una de las crisis más profundas y prolongadas para el país, cambiando a partir de ese momento muchas de las relaciones económicas. Dado que

1980-1981 coincide con el auge petrolero, tomarlo como un punto de partida sólo mostraría una situación más grave de tendencias, de por sí dramáticas, del empleo en los ochenta. Por otro lado, hasta la fecha no se cuenta con información completa para 1989, por lo cual su inclusión no permitiría una comparación acabada de los diferentes indicadores.

Conviene destacar, además, que la economía mexicana presenta ciclos sexenales bastante marcados que coinciden con los cambios en la Administración Pública, por lo cual resulta aún más interesante centrarse en 1982-1988.

En la primera sección del documento se precisan los conceptos que se utilizarán en lo que sigue. Esto se considera relevante para evitar confusiones y aparentes incompatibilidades que son, en realidad, producto de coberturas distintas según la fuente de información usada,¹ o cambios en las definiciones² o la metodología empleada³ a lo largo del tiempo.

En las siguientes tres secciones se reseña brevemente la tendencia, durante la década de los setenta de las diversas variables que dan cuenta de la oferta, la ocupación y el desempleo, respectivamente, y se realiza un análisis detallado del periodo 1982-1988. A continuación, se incluyen dos apartados en los que se describe brevemente la evolución de las remuneraciones y la productividad.

Finalmente, se incorpora un anexo con una descripción detallada de las distintas fuentes de información disponibles para la medición de los conceptos analizados en este trabajo, señalando algunas de las ventajas y/o limitaciones que el autor considera se presentan para el estudio del mercado laboral mexicano.

I. CONCEPTOS Y DEFINICIONES BÁSICOS

Si bien a nivel teórico la distinción entre conceptos como oferta, ocupación y desempeño es muy clara, la realidad es bastante más compleja y

¹ Puede señalarse como ejemplo, la evolución dispar de los puestos ocupados en el Sector Manufacturero según el Sistema de Cuentas Nacionales (scn), base 1980, y la Encuesta Industrial Mensual (índice base 1980).

² Para ilustrar el punto, puede citarse la diferencia entre la tasa de ocupación que resultaría de los puestos ocupados según el scn y la correspondiente a la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), que se debe no sólo a que esta última tiene cobertura únicamente urbana, sino además a que capta empleo formal e informal, mientras que la primer fuente sólo hace referencia a la ocupación formal.

³ Por ejemplo, al realizar el cambio de base en el scn de 1970 a 1980, resultan tasas de crecimiento de los puestos ocupados diferentes durante 1982-1986, según sean medidos en una u otra base.

no siempre existe consenso sobre cuáles variables aproximan mejor las distintas definiciones. Sin la pretensión de que los que se proponen sean los óptimos, sino para precisar a qué se hace referencia en este documento, a continuación se describe cada uno de los mismos:

Oferta potencial de trabajo. Se refiere al conjunto de individuos que tienen edad para trabajar y, por lo tanto, pueden incorporarse al mercado laboral.

Este grupo difiere entre países, identificándose en algunos casos como los mayores de 15 años o los que tienen entre 15 y 65 años, por ejemplo. Esto se relaciona con varios factores tales como el nivel de desarrollo del país, la escolaridad promedio, las disposiciones legales sobre jubilación, etcétera. En el caso de México, anteriormente se consideraba a los mayores de ocho años, pero en la actualidad se considera oferta potencial a los hombres y mujeres de doce años o más.

Oferta real de trabajo. Está compuesta por dos grupos: el de ocupados en alguna actividad durante al menos una hora en la semana, sea formal o informal, remunerada o como trabajador familiar no remunerado, y el grupo que, estando desocupado, busca activamente un empleo. Se identificará este concepto con el de PEA.

Tasa neta de participación. Es el porcentaje que representa la PEA en la oferta potencial, es decir, en la población de doce años y más.

Desempleo abierto. Son los individuos que no han trabajado ni siquiera durante una hora en la semana de referencia y que, además, han llevado a cabo alguna actividad de búsqueda de empleo. Esta definición es la sugerida por la OIT y utilizada por la mayoría de los países.

Con anterioridad, en México se consideraba desocupado abierto al que no había trabajado al menos 15 horas en la semana y estaba dispuesto a hacerlo. Dado que en el país no se cuenta con instituciones que brinden un seguro de desempleo, la definición de la OIT no parece relevante, en el sentido de que, en general, no será posible permanecer sin recibir ingresos durante un lapso prolongado, particularmente si el individuo es jefe de hogar. Sin embargo, es la que se usará en el texto por ser la reportada en las estadísticas disponibles.

Ocupación formal. Se considerará como formal el número de puestos o personas ocupadas reportados en el Sistema de Cuentas Nacionales de México. La elección de este indicador se sustenta en las siguientes consideraciones: su cálculo se realiza sobre la base de una cobertura nacional, a diferencia del que resulta de la ENEU, por ejemplo, únicamente urbano. Además, dado el periodo de análisis, se cuenta con una serie ho-

mogénea en el tiempo, en contraste con la misma ENEU en la que durante el periodo hubo cambios en la muestra y en el diseño del cuestionario, entre otros.

Ocupación informal. Existen múltiples definiciones de empleo informal: el que corresponde a establecimientos que se encuentran al margen del sistema fiscal (evasores de impuestos); el conjunto de trabajadores ambulantes, familiares no remunerados y los que laboran por cuenta propia; todos los diversos tipos de subempleo.

La ENEU capta todo el empleo y a partir de ella podría formularse una cuantificación acorde a distintas definiciones de ocupación informal. En este trabajo, sin embargo, no se pretende un análisis del sector informal, por lo cual éste quedará cuantificado, junto con el desempleo abierto, como residuo entre PEA y ocupación formal.

Población económicamente inactiva. Es la parte de la oferta potencial que no se ha incorporado al mercado laboral. Se compone de cuatro grupos: "Estudiantes", que son los que se dedican únicamente a estudiar (en otro caso estarán en algún subgrupo de la PEA); "Quehaceres del hogar", que son básicamente las amas de casa; "Desempleados encubiertos", formado por aquellos dispuestos a trabajar pero que no buscan empleo activamente, y "Otros" que incluye a jubilados, pensionistas, rentistas, incapacitados, etcétera.

En las siguientes secciones se analizará la evolución de los conceptos anteriores, considerando la disponibilidad de información para el periodo, de tal forma que no siempre será posible realizar desagregaciones de interés para el total nacional, como es el caso de la composición de la PEA y de la PEI, para los que se cuenta sólo con información del sector urbano. En ocasiones no se incorporará información relevante por considerar que su análisis excede el marco de referencia del presente documento, por ejemplo, como ocurre con los datos sobre migración.

II. OFERTA DE TRABAJO

En la década de 1970 a 1980, la población total de México crecía a una tasa del 3.1% promedio anual, presentando una tendencia a la baja a finales de la misma, como consecuencia de la instrumentación de programas de planificación familiar. Sin embargo, el grupo de mayores de doce años, identificado con la oferta potencial de empleo, continuaba creciendo a un ritmo acelerado, del orden del 3.5% al año, acorde con las tasas de natalidad de la década anterior. Se observa además un incremento en la po-

blación de las ciudades, tanto por el proceso de urbanización propiamente dicho como por la migración rural-urbana.

La PEA, por su parte, aumenta a un ritmo aún superior, 3.9% anual, lo cual puede explicarse, parcialmente, por el nivel de las mismas tasas de crecimiento demográfico de los cincuenta, ya que la tasa de participación de los individuos entre 20 y 30 años es alrededor del 60%. Como consecuencia, la tasa neta de participación (TNP) se incrementa en dos puntos porcentuales en la década, revelando una presión creciente sobre la creación de empleo en la economía.

Si bien a partir de 1980 las tasas anteriores disminuyen, el cambio no es deamorado significativo en lo correspondiente a la PEA, de manera que la TNP sigue incrementándose, siendo su valor estimado para 1990 de 54.0% (ver cuadro 1). Esto significa que la proporción de activos en la población en edad de trabajar sigue creciendo, aún durante un periodo en el que la remuneración media y mínima sufren una fuerte caída en términos reales y donde, aparentemente, se incrementa la emigración hacia Estados Unidos de individuos pertenecientes en su mayoría a los activos.

CUADRO 1. *Indicadores demográficos y económicos
1970-1990*

	1970	1980	1990	1970-1980	TCPA (%) 1980-1990
Población total (mp)	51 176	69 392	87 633	3.1	2.4
Part. urbana (%) *	46.8	53.4	58.8	1.3	1.0
Mayores 12 años (mp)	31 413	44 311	61 473	3.5	3.3
PEA (mp)	15 606	22 880	33 225	3.9	3.8
TNP (%)	49.7	51.6	54.0	0.4	0.5

* Se refiere a las poblaciones de más de 15 000 habitantes.

Las cifras de PEA y TNP para 1970 fueron proporcionadas por el CONAPO, pero no están publicadas.

mp: miles de personas; TCPA: Tasa de Crecimiento Promedio Anual.

FUENTES: CONAPO, 1988; CELADE, CONAPO e INEGI (SPP), 1983.

Una posible explicación a este fenómeno podría ser que, con el objeto de mantener un ingreso familiar más o menos constante, otros miembros de la familia se ven obligados a incorporarse al mercado de trabajo, tanto de forma completa como parcial (ya sea por ciertos periodos del año o por parte de la jornada laboral).

El análisis de la PEA a nivel urbano permite corroborar, aunque de forma menos pronunciada, la tendencia creciente de la tasa neta de participación (véase cuadro 2).

CUADRO 2. PEA urbana 1982-1988
(porcentajes)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TNP	49.5	48.1	48.5	51.8	51.1	51.1	57.7
Por sexo							
Hombres	70.2	67.3	70.0	70.6	69.7	70.7	71.2
Mujeres	31.2	28.5	30.9	30.2	33.4	33.7	34.8
Por edades							
12-19	nd	21.2	23.6	27.6	24.7	25.7	25.9
20-34	nd	63.1	65.6	65.0	65.3	66.1	66.9
35-54	nd	60.1	63.5	62.2	65.9	65.6	66.9
55 y más	nd	32.6	34.4	34.3	33.1	36.2	37.5

* Las cifras corresponden al cuarto trimestre de cada año, y son un promedio de las TNP de cada ciudad, ponderado por el porcentaje que representa su población en el total.

nd = no disponible.

FUENTES: Información sobre Ocupación, INEGI, SPP (1982-1984); ENEU, INEGI, SPP (1985-1988).

A pesar de que la serie no es homogénea (ver Anexo), parecería ser que mientras en los hombres la participación es relativamente estable alrededor de 70%, en las mujeres se presenta un comportamiento variable, aunque con un incremento en la segunda mitad del periodo de tres puntos porcentuales, en promedio.

La observación de la distribución de la PEA por edades muestra que los grupos extremos son los más dinámicos, aumentando su participación de manera casi continua: en el grupo de 12 a 19 años la TNP pasa de 21.2% en 1982 a 25.9% en 1988, lo que representó un incremento del 22.2%, mientras que la correspondiente a los mayores de 54 años lo hace de 32.6% a 37.5%, registrando un aumento del 15.0%. Los grupos intermedios, aunque también incrementan su TNP, lo hacen en una proporción menor, 6.0% y 11.3%, respectivamente.

La evolución tan dinámica de grupos tradicionalmente marginales como las mujeres y los jóvenes podría sustentar, en principio, la hipótesis esbozada más arriba sobre el comportamiento del núcleo familiar frente al deterioro de los salarios en general. El rechazo o ratificación de la misma

requeriría de un análisis más detallado que incluya los resultados de la Encuesta de Hogares, por ejemplo.

Al analizar el comportamiento por subgrupos de la población económicamente inactiva (ver cuadro 3), destaca la caída más o menos constante en el porcentaje correspondiente a "Quehaceres Domésticos", que involucra esencialmente a mujeres, lo que coincide con el incremento de la tasa neta de participación de la PEA femenina.

CUADRO 3. PEI *urbana* 1982-1988
(porcentajes)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TNI	50.5	51.9	51.4	48.2	48.9	48.9	48.3
Distribuc. Porcentual	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
D.E.	1.1	3.1	2.9	2.0	1.7	1.3	1.0
Q.D.	50.8	48.0	47.2	46.3	48.6	48.2	48.0
Estudiant.	42.3	42.1	43.7	42.5	43.8	44.0	42.1
Otros	5.8	6.8	6.2	9.2	5.9	6.5	8.9

TNI: Tasa Neta de Inactividad; D.E.: Desempleo Encubierto; Q.D.: Quehaceres Domésticos.
FUENTES: Información Sobre Ocupación, INEGI, SPP (1982-1984); ENEU, INEGI, SPP (1985-1988).

El rubro de "Estudiantes" se mantiene, en general, estable, mientras que la evolución de los "Desempleados Encubiertos" es a la baja en esa década. Parece ser que a partir de 1980 hay un cambio en la definición de estos últimos, ya que de un año a otro su porcentaje en el total se reduce a la mitad (de 5.0% en 1979 a 2.3% en 1980).

Es importante tener en cuenta este grupo ya que a él pertenecen los individuos dispuestos a trabajar, pero que por algún motivo no han buscado activamente un empleo. Sin embargo, se acercan más a formar parte de la oferta efectiva de trabajo que de la potencial.

De esta forma puede concluirse que a pesar de la tendencia a la baja de las tasas de crecimiento demográfico, la oferta efectiva de trabajo (PEA) en 1982-1988 continuó aumentando todavía, acentuándose esto tal vez por factores económicos (la recesión y la caída de los salarios) que obligan a grupos marginales como son los jóvenes y las mujeres, a incorporarse al mercado laboral.

III. OCUPACIÓN

La década de los setenta se caracterizó por un incremento constante en los puestos ocupados en la economía, aunque significativamente más acelerado en la segunda mitad, como consecuencia del auge petrolero de los dos últimos años.

Las actividades más dinámicas fueron los servicios, la construcción y el transporte, lo cual parece lógico si se considera que esta evolución se presenta en un contexto de fuertes flujos de inversión, mayoritariamente en infraestructura, y en un periodo de participación importante y creciente del gobierno en las actividades productivas, principalmente en servicios.

Los sectores antes mencionados aumentan su participación en la generación de empleo de forma importante (28.5%, 43.9% y 41.9%, respectivamente), en detrimento de Agricultura (-24.1%) y Comercio (-9.4%), básicamente (ver cuadro 4).

CUADRO 4. Empleo global y por gran división 1970-1980

	1970		1975		1980		1970-1980	
	mp	part. %	mp	part. %	mp	part. %	tca	cc
Total	14 003	100.0	16 580	100.0	20 280	100.0	44.8	100.0
Agrop.	5 167	36.9	5 385	32.5	5 670	26.1	9.7	8.0
Minería	135	1.0	160	1.0	209	1.3	54.8	1.2
Manufact.	1 743	12.5	2 022	12.2	2 441	12.9	40.0	11.2
Construcc.	927	6.6	1 317	7.9	1 930	9.0	108.2	15.9
Electric.	49	0.3	63	0.4	81	0.3	65.3	0.6
Comercio	2 242	16.0	2 527	15.2	2 940	14.0	31.1	11.1
Transporte	441	3.1	600	3.6	904	4.8	105.0	7.2
Financ.	211	1.5	260	1.6	352	2.0	66.8	2.2
Servicios	3 088	22.1	4 246	25.6	5 753	29.6	86.3	42.6
Primario	5 302	37.9	5 545	33.5	5 879	29.0	10.9	9.2
Industrial	2 719	19.4	3 402	20.5	4 452	21.9	63.7	27.6
Servicios	5 982	42.7	7 633	46.0	9 949	49.1	66.3	63.2

mp: miles de puestos ocupados; part. %: participación porcentual; tca: tasa de crecimiento acumulada; cc: contribución al crecimiento.

FUENTES Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

El primero de ellos se destaca por el relativo estancamiento que presenta —el empleo agropecuario crece sólo 9.7% en el periodo— como consecuencia de la crisis agrícola iniciada en 1973.

Así, casi la mitad del crecimiento del empleo total en la década (44.8%) se debe a la evolución del sector Servicios (42.6%) y, en segundo lugar, al de Construcción (15.9%).

El sector manufacturero, por su parte, crece a un ritmo inferior al promedio (40.0%). Maquinaria y equipo es la actividad que registra un incremento mayor en los puestos ocupados (65.5%), al tiempo que es responsable, dado que genera alrededor del 20% del empleo manufacturero, del 31.1% del incremento global. Por otro lado, en Alimentos, bebidas y tabaco el nivel de ocupación aumenta 31.9% durante el periodo, pero dada su participación en el sector (25%), contribuye con 20.8% al crecimiento total (ver cuadro 5).

CUADRO 5. *Empleo manufacturero y por división 1970-1980*

	1970		1975		1980		1970-1980	
	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>tca</i>	<i>cc</i>
Total	1 743	100.0	2 022	100.0	2 441	100.0	40.0	100.0
Alimentos	455	26.1	519	25.7	600	24.6	31.9	20.8
Textil	350	20.1	392	19.4	442	18.1	26.3	13.2
Madera	96	5.5	107	5.3	146	6.0	52.1	7.1
Papel	94	5.4	99	4.9	122	5.0	29.8	4.0
Química	193	11.1	224	11.1	275	11.3	42.5	11.8
Min. no Met.	124	7.1	131	6.5	157	6.4	26.6	4.7
M. Básicas	63	3.6	77	3.8	103	4.2	63.5	5.7
Maq. y Eq.	331	19.0	429	21.2	548	22.4	65.5	31.1
Otras Manu.	37	2.1	44	2.1	48	2.0	29.7	1.6

mp: miles de puestos ocupados; *part. %*: participación porcentual; *tca*: tasa de crecimiento acumulada; *cc*: contribución al crecimiento.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

Al interior de las manufacturas se observa también un relativo aceleramiento en la generación de empleos hacia la segunda mitad de la década, aunque no en todas las actividades (destacan papel, química, minerales no metálicos y metálicas básicas). De esta forma, la participación relativa de las diferentes actividades no presenta grandes cambios, siendo los incrementos de 16.7% en metálicas básicas y de 17.9% en maquinaria y equipo los más significativos.

A diferencia de la evolución descrita, el periodo 1982-1988 se caracterizó por un estancamiento en el nivel de ocupación —crecimiento de 1.9% acumulado (véase cuadro 6A)— como consecuencia de la recesión en que

se vio inmersa la economía mexicana (el PIB creció 0.5% en esos seis años).

CUADRO 6A. *Evolución sectorial del empleo 1982-1988*

	1982		1988		1982-1988	
	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>tca</i>	<i>cc</i>
Total	21 482	100.0	21 890	100.0	1.9	100.0
Agropecuaria.	5 637	26.2	6 011	27.5	6.6	91.7
Minería	237	1.1	273	1.2	15.2	8.8
Manufactur.	2 505	11.7	2 415	11.0	- 3.6	- 22.1
Construcc.	2 193	10.2	1 910	8.7	-12.9	- 69.3
Electricid.	89	0.4	107	0.5	20.2	4.4
Comercio	3 157	14.7	3 209	14.6	1.6	12.7
Transporte	1 037	4.8	1 050	4.8	1.2	3.2
Financiero	426	2.0	489	2.2	14.8	15.5
Servicios	6 201	28.9	6 426	29.3	3.6	55.1
Primario	5 874	27.3	6 284	28.7	7.0	100.5
Industrial	4 787	22.3	4 432	20.3	- 7.4	- 87.0
Servicios	10 821	50.4	11 174	51.0	3.3	86.5

mp: miles de puestos ocupados; *part. %*: participación porcentual; *tca*: tasa de crecimiento acumulada; *cc*: contribución al crecimiento.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

La tendencia, iniciada en los setenta, de aumento en la participación de los servicios como generadores de empleo continúa. Sin embargo, mientras en esa década esto sucedía en perjuicio del sector primario, en 1982-1988 se registró una disminución en la participación del sector industrial. Esto se debe, fundamentalmente, a la caída en el nivel de ocupación de construcción (12.9%), explicable dado que se trata de una actividad procíclica y en un contexto de política fiscal restrictiva.

Si bien, entre los servicios, el sector Financiero presenta una dinámica mayor (crecimiento de 14.8% acumulado), sigue siendo la evolución de los Comunales, sociales y personales la que aporta un mayor porcentaje al aumento global del empleo (55.2%).

A pesar de que en 1984-1985 se presentó una pequeña reactivación, se observan tasas negativas en tres de los siete años, es decir, que en éstos no sólo no se generaron nuevos puestos de trabajo sino que se "destruyeron" ya existentes (véase cuadro 6B).

CUADRO 6B. Empleo global y por gran división 1982-1988
(tasa de crecimiento %)

	1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988	
	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc
Total	-0.3		- 2.3		2.3		2.2		-1.6		0.9		0.4	
Agrop.	-3.3	-0.9	4.2	1.1	1.1	0.3	2.6	0.7	-2.5	-0.7	1.2	0.3	-0.1	0.0
Miner.	6.1	0.1	0.4	0.0	4.0	0.0	4.2	0.1	-0.3	0.0	3.8	0.0	2.0	0.0
Manuf.	-2.0	-0.2	- 7.1	-0.8	2.1	0.2	3.2	0.4	-3.1	-0.3	0.0	0.0	1.6	0.2
Const.	-2.6	-0.3	-19.2	-2.0	6.7	0.6	3.5	0.3	-3.3	-0.3	0.7	0.1	0.3	0.0
Elect.	3.7	0.0	1.3	0.0	3.8	0.0	5.6	0.0	1.9	0.0	2.9	0.0	2.5	0.0
Comer.	0.9	0.1	- 2.7	-0.4	1.8	0.3	0.6	0.1	-1.4	-0.2	1.7	0.3	1.7	0.3
Trans.	6.7	0.3	- 4.5	-0.2	1.6	0.1	2.3	0.1	0.6	0.0	2.2	0.1	-0.7	0.0
Finan.	10.3	0.2	2.6	0.0	6.4	0.1	0.9	0.0	0.2	0.0	1.2	0.0	2.7	0.0
Servi.	1.4	0.4	- 0.1	0.0	2.3	0.7	1.8	0.5	-0.4	-0.1	0.2	0.1	-0.2	-0.1

tc: tasa de crecimiento; ctc: contribución a la tasa de crecimiento.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

Al observar la evolución por sectores año por año, destaca el hecho de que Electricidad y Servicios financieros no presentan caídas en el nivel de empleo, aunque, probablemente, por razones distintas:

En el primer caso puede explicarse debido a que en una actividad relativamente independiente del ciclo —la red eléctrica se expande de manera más o menos constante— además de que puede estar reflejando el crecimiento de la economía informal. En el segundo, a que el sector financiero tuvo un comportamiento diferenciado del resto en el periodo, con un crecimiento del PIB de 3.7% promedio anual.

Por otro lado, en los últimos dos años, de relativa recuperación, la respuesta de construcción y servicios comunales, sociales y personales es más lenta, creciendo su nivel de empleo por debajo del promedio.

Dado que una parte importante de la política económica se orientó al desarrollo de actividades manufactureras con posibilidades de competir en el mercado internacional, tanto mediante el abaratamiento de los insumos importados (vía política arancelaria y gradual desaparición de los permisos de importación) como a través de un tipo de cambio subvaluado, conviene analizar lo que ha sucedido en esta División. Su evolución global en materia de empleo, es aún más desfavorable que la del promedio (cae 3.6% en el periodo), sin embargo, aparentemente, al interior del mismo se dan distintos fenómenos: por un lado hay actividades, como la industria Textil y de la Madera, orientadas básicamente al consumo interno, que

CUADRO 7A. *Evolución del empleo manufacturero 1982-1988*

	1982		1988		1982-1988	
	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>mp</i>	<i>part. %</i>	<i>tca</i>	<i>cc</i>
Total	2 505	100.0	2 415	100.0	- 3.6	100.0
Alime. B.T.	643	25.7	658	27.3	2.3	-16.4
Textil	450	18.0	398	16.5	-11.6	57.8
Papel	123	4.9	122	5.0	- 1.0	1.1
Química	307	12.2	332	13.8	8.1	-27.6
Min. no Met.	157	6.3	165	6.8	5.1	- 8.9
Met. Básica	104	4.1	89	3.7	-14.4	16.4
Maq. y Eq.	535	21.4	479	19.8	-10.5	62.2
Otras	50	2.0	53	2.2	6.0	- 3.3

mp: miles de puestos ocupados; *part. %*: participación porcentual; *tca*: tasa de crecimiento acumulada; *cc*: contribución a la tasa de crecimiento.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

se contraen de forma casi continua y que, posteriormente, no pueden competir con los productos importados. Como resultado, el empleo en estas actividades cae más de 10% en el periodo (ver cuadro 7A), disminuyendo además, su participación relativa en el empleo manufacturero.

Por otro lado, la rama de Metálicas Básicas se comporta de forma atípica, ya que mientras su producto crece 16.5% en el periodo, el nivel de ocupación cae 14.4%. Si bien se combinan efectos diversos, como el cierre de Fundidora Monterrey (una de las empresas importantes en el sector) en 1986, parecería ser que se presentan cambios en la productividad, asociados a la adquisición de nuevas tecnologías (véase la Sección VI de este documento). Esto explicaría, por ejemplo, la caída de 6.3% en la ocupación en 1987, año en que el PIB de esta rama creció 10.9% (ver cuadro 7B).

Finalmente, la actividad con mayor impacto relativo en la evolución del empleo manufacturero es Maquinaria y equipo. Su participación, sin embargo, cayó 1.6 puntos porcentuales en el periodo y el nivel de empleo 10.5%, lo que explica el 62.2% de la evolución global. Además, en prácticamente todos los años presenta la contribución mayor a la tasa de crecimiento total. El PIB en este sector se desplomó en 1982-1983 (cae 31.9%) y con él la ocupación (se reduce en 22.4%), no pudiendo aún recuperarse ninguno de los dos.

Conviene mencionar brevemente lo ocurrido en la Industria maquiladora, ya que ésta ha cobrado importancia en los últimos años por su dinamismo tanto en producción como en generación de empleos.

Efectivamente, en la zona fronteriza del norte el desempleo es muy bajo y la tasa de participación ha ido en aumento. Si bien esto resulta muy importante en un contexto de recesión y apertura comercial como el actual, no hay que olvidar que la magnitud del crecimiento en la maquila tiene un impacto poco significativo en el empleo total: habiendo triplicado la ocupación desde 1982, sólo representa el 1.7% de la misma en 1988 (ver cuadro 8), aunque en este año pasó a constituir el 15.3% del empleo manufacturero.

Para concluir esta sección se elaboró un ejercicio de descomposición del crecimiento en el nivel de ocupación 1982-1988, que cuantifica los impactos relativos sobre dicho cambio de las variaciones en la productividad, el producto y la estructura del producto. Dado que el cambio en el empleo total es la suma de las variaciones en la ocupación de cada uno de los sectores económicos y que éstas a su vez se relacionan con la evolución de la productividad media y el nivel de producto sectorial, cabría preguntarse qué "parte" del incremento en el nivel de ocupación es conse-

CUADRO 7B. Empleo manufacturero y por división 1982-1988
(tasa de crecimiento %)

	1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988	
	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc	tc	ctc
Total	-2.0		- 7.1		2.1		3.2		-3.1		0.0		1.6	
Alim.	3.1	0.8	- 1.7	-0.4	1.4	0.4	2.7	0.7	1.2	0.3	-0.3	-0.1	-0.8	-0.2
Text.	-2.6	-0.5	- 7.0	-1.3	0.3	0.1	1.9	0.3	-3.6	-0.6	-2.8	-0.5	-1.0	-0.1
Mad.	-6.0	-0.3	-14.7	-0.8	1.6	0.1	3.0	0.2	-6.6	-0.3	2.7	0.1	2.1	0.1
Papel	-2.1	-0.1	- 8.3	-0.4	2.7	0.1	4.9	0.2	-1.0	-0.0	0.1	0.0	0.8	0.0
Quím.	3.5	0.4	- 2.1	-0.3	3.2	0.4	1.9	0.3	-1.0	-0.1	3.5	0.5	2.5	0.3
M. no M.	-4.1	-0.3	- 6.0	-0.4	5.4	0.3	7.1	0.5	-5.3	-0.4	7.2	0.5	-2.6	-0.2
M. Bas.	-3.3	-0.1	- 3.7	-0.1	5.9	0.3	-1.9	-0.1	-10.6	-0.5	-6.3	-0.3	2.5	0.1
M. y E.	-8.0	-1.8	-15.7	-3.3	1.7	0.3	5.4	1.0	-7.0	-1.4	-1.2	-0.2	7.6	1.4
Otras	-3.2	-0.1	- 5.2	-0.1	3.6	0.1	4.6	0.1	-3.1	-0.1	-1.1	0.0	7.7	0.2

tc: tasa de crecimiento; ctc: contribución a la tasa de crecimiento.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 1980), INEGI, SPP, México.

CUADRO 8. *Industria maquiladora 1982-1988*

<i>Año</i>	<i>mp</i>	<i>pet (%)</i>	<i>tc (%)</i>
1982	127	0.59	- 3.0
1983	151	0.72	18.7
1984	200	0.93	32.4
1985	212	0.99	6.1
1986	250	1.16	17.9
1987	305	1.40	22.0
1988	369	1.69	21.0

mp: miles de personas; pet: participación en el empleo total; tc: tasa de crecimiento.
FUENTE: Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, INEGI, SPP, México.

cuencia de cambios en la productividad exclusivamente, cuál resulta puramente del crecimiento económico (suponiendo que la estructura de la producción no se modifica ni hay variaciones en la productividad) y cuál es atribuible a modificaciones en la participación relativa de los sectores en la producción. La identidad básica de la que se parte es la siguiente: $E_i = Q_i/Z_i$ donde E significa nivel de ocupación, Q nivel de producto y Z productividad media, siendo a su vez el subíndice i indicativo del sector económico.⁴

CUADRO 9. *Descomposición del cambio en el empleo 1982-1988*

	<i>Cambio en empleo</i>	<i>Productividad</i>	<i>Crecimiento puro</i>	<i>Efectos Estructura</i>	<i>Cruzados</i>
Cambio en el nivel	408	411	90	23	- 116
Tasa de crecimiento	1.9	1.9	0.4	0.1	- 0.5
Contribución al crecim.	100.0	100.7	22.1	5.6	-28.4

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de ocupación y PIB Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, SPP.

De las cifras del cuadro 9 se desprende que, si no se hubiese registrado crecimiento económico alguno y la estructura del producto se hubiese

⁴ Para un desarrollo más detallado, véase J. Ros - A. Vázquez, "Industrialización y comercio exterior, 1950-1977" en *Economía Mexicana*, núm. 2, CIDE, México, 1980.

mantenido, la caída de la productividad por sí sola habría originado un incremento del nivel de ocupación del orden de los 411 mil puestos (en comparación a los 408 mil observados), contribuyendo así en 100.7% a la explicación del cambio real en el empleo total.

En contraposición, los cambios en la participación sectorial en el producto tienen un impacto relativo mínimo, de manera que estas variaciones no parecen haber tenido aún consecuencias de ningún signo.

Por otro lado, de no haber ocurrido una disminución en la productividad ni un cambio en la estructura, el nivel de empleo hubiera aumentado sólo 0.4% a lo largo de estos años, dado el estancamiento del producto interno (efecto crecimiento puro).

IV. DESEMPLEO Y SUBEMPLEO

Para tener una medida precisa del subempleo y del empleo en actividades no formales, se requiere de un análisis de cifras censales o bien de los datos básicos de las encuestas de empleo (en este caso de la ENEU) para poder clasificar a la ocupación por horas trabajadas, tipo de ocupación, etcétera. Sin embargo, en este trabajo únicamente se calculará como un residuo, y por tanto una aproximación entre la PEA y los puestos ocupados reportados por el Sistema de Cuentas Nacionales. A pesar de ello, se considera que esta medida refleja de manera adecuada su evolución real.

En los años setenta la tasa de ocupación formal era de alrededor del 90.0%, alcanzando un pico en 1981 de 91.0%. Si bien podría parecer muy baja en este último año para el nivel de crecimiento registrado, hay que recordar que el fenómeno de escasez de mano de obra se presentó sólo en sectores que se expandieron rápidamente. A partir de 1982, la tasa de subempleo y desempleo comienza a crecer, llegando a triplicarse en 1988 respecto de 1981 (ver cuadro 10).

Es importante señalar que las cifras anteriores podrían estar sobreestimadas en el caso que la emigración a Estados Unidos haya sido superior a la tendencia considerada por CONAPO en el cálculo de la PEA. A pesar de ello, dan cuenta de la evolución perversa de la capacidad de absorción de empleo en la economía durante el periodo.

El estancamiento en que se ve inmersa la economía durante el periodo no permitió en algunos años (1982, 1983 y 1986) mantener siquiera el número de puestos ocupados existentes, y mucho menos aún absorber a los que se incorporan a la PEA (un millón al año, aproximadamente).

CUADRO 10. *Desempleo y subempleo total 1970-1988*

<i>Año</i>	<i>PEA</i>	<i>PO</i>	<i>DyS</i>	<i>TDyS</i>
1970	15 606	14 003	1 603	10.3
1975	18 896	16 580	2 316	12.2
1980	22 880	20 280	2 600	11.4
1981	23 745	21 549	2 196	9.2
1982	24 642	21 482	3 160	12.8
1983	25 573	20 995	4 578	17.9
1984	26 540	21 483	5 057	19.0
1985	27 543	21 956	5 587	20.3
1986	28 596	21 611	6 985	24.4
1987	29 689	21 801	7 888	26.6
1988	30 824	21 890	8 934	29.0

PEA: Población económicamente activa.

PO: Puestos ocupados.

DyS: Desempleo y subempleo.

TDyS: Tasa de desempleo y subempleo.

FUENTE: CONAPO, México, 1988. Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, SPP, México.

La información reportada en la ENEU sobre desempleo abierto aclara un poco más el panorama en los ochenta: en 1983 la tasa de desempleo abierto (TDA) urbana era cercana al 6.0% y a partir de ahí comienza a descender, hasta alcanzar el 3.6% en 1988 (ver cuadro 11).

Dada la definición de la TDA, este porcentaje está captando sólo a aquellos individuos que no han trabajado ni siquiera durante una hora en la semana. Así, en la medida en que la recesión se prolonga —oportunidades de empleo cada vez menores y mayor deterioro de los salarios reales—, se vuelve más improbable que un individuo pueda mantenerse sin percibir ingresos, de manera que una proporción importante se estaría integrando a las actividades informales.

La hipótesis anterior justificaría las cifras de 1986, por ejemplo: crecimiento económico de -3.8%, caída en el nivel de ocupación formal del 1.7% y, simultáneamente, una menor tasa de desempleo abierto (ésta cae 2.3%). Sin embargo, la tasa de subempleo y desempleo se incrementa en ese año un 45.3%.

El análisis de la TDA urbana por sexos muestra que la tasa femenina es sistemáticamente superior a la masculina, reflejando, posiblemente, que existe un porcentaje mayor de mujeres que pueden permanecer más tiempo desempleadas (por ejemplo, si no son jefes del hogar),

CUADRO 11. *Desempleo abierto urbano 1982-1988*

	1982 *	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TDAU	4.2	6.2	5.7	4.4	4.3	3.9	3.6
Por sexo							
Hombres	3.9	5.6	5.0	3.6	3.7	3.4	3.0
Mujeres	4.9	8.1	7.1	5.8	5.3	4.8	4.4
Por edades							
12-19	11.6	16.8	15.6	10.8	11.2	9.9	8.8
20-34	4.5	7.0	8.9	7.2	5.6	4.8	4.4
35-54	1.7	2.8	2.4	1.5	1.7	1.5	1.4
55 y más	1.4	2.0	1.9	1.1	1.4	1.2	1.4
Por duración (Distr. porc.)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1 a 4 semanas	74.5	57.4	54.1	43.5	50.9	40.8	38.7
5 a 8 semanas	17.3	19.3	20.8	21.1	21.4	23.7	23.8
9 y más semanas	8.2	23.3	25.1	35.4	27.7	35.5	37.5

* Sólo corresponde a México, Monterrey y Guadalajara.

TDAU: Tasa de desempleo abierto urbano. Es un promedio ponderado por la población de cada ciudad.

FUENTE: ENEU, INEGI, SPP, México.

Por otro lado, en la distinción por grupos de edad se observan tasas significativamente superiores en los jóvenes, aunque también decayendo lentamente. Sorprende, respecto al incremento en la tasa neta de participación de los mayores de 55 años, que la TDA sea relativamente baja, aunque es posible que éstos se estén incorporando mayoritariamente al sector informal.

Finalmente, en la agrupación por duración del desempleo, destaca que el porcentaje mayor corresponde a los desocupados por menos de un mes, apoyando la idea de que resulta difícil permanecer sin ingresos por un periodo prolongado. No obstante, éste ha ido disminuyendo en el periodo, al tiempo que crece la proporción de desempleados por más de dos meses. Esta evolución podría estar reflejando tanto la dificultad creciente de conseguir un nuevo empleo para aquellos que permanecen desocupados durante mucho tiempo, como el aumento en la participación relativa de los individuos que se incorporan por primera vez a la fuerza laboral, sin experiencia y, por lo tanto, con una mayor dificultad de inserción en el mercado laboral.

De esta manera, si bien el desempleo abierto urbano disminuye en promedio, su estructura refuerza la hipótesis de que los grupos tradicional-

mente marginales se están incorporando al mercado laboral de manera creciente, aunque su acceso a puestos de trabajo se dificulta en términos relativos.

Por otra parte, en los ochenta, el subempleo o empleo informal aparecería como la alternativa al desempleo frente a la falta de oportunidades de empleo formal y a la caída en el poder adquisitivo de los salarios.

V. REMUNERACIONES

Si bien es innegable la caída abrumadora del poder adquisitivo de los salarios mínimos, en ocasiones se cuestiona la evolución del salario medio. Resulta difícil definir un indicador óptimo, ya que existen diferencias en el comportamiento de los contractuales y no contractuales, según el sector económico de que se trate y el tipo de empresas (transnacionales, privadas nacionales o públicas).

A continuación se presentan tres indicadores: el salario mínimo, el índice de sueldos, salarios y prestaciones medias del sector manufacturero y las remuneraciones medias globales y por sector económico reportadas por el Sistema de Cuentas Nacionales (tal vez el indicador más adecuado).

CUADRO 12. *Salario mínimo * 1970-1988*

<i>Año</i>	<i>Salario anual (pesos de 1970)</i>	<i>Índice (1982 = 100)</i>
1970	10 194	99.7
1980	11 110	108.7
1981	11 293	110.5
1982	10 220	100.0
1983	8 292	81.1
1984	7 776	76.1
1985	7 645	74.8
1986	6 772	66.3
1987	6 568	64.3
1988	5 754	56.3

* Deflactado por el Índice de Precios al Consumidor.

FUENTE: Comisión Nacional de Salarios Mínimos, México.

CUADRO 13. *Salarios, sueldos y prestaciones medias reales**
S. manufacturero 1980-1988

(Índice 1982 = 100)

<i>Año</i>	<i>Sueldos, salarios y prestaciones medias</i>
1980	94.6
1981	103.6
1982	100.0
1983	68.8
1984	63.3
1985	67.0
1986	61.2
1987	60.0
1988	59.3

* Deflactados por el Índice de Precios al Consumidor.

FUENTE: Encuesta Industrial Mensual, INEGI, SPP, México.

De los cuadros anteriores se desprende que para el promedio de los asalariados, en cualquier sector económico, el ingreso real se ha visto reducido entre un 30% y un 51%, aproximadamente, en el periodo.

El sector económico más afectado, de acuerdo al cuadro 14, es el de Electricidad (caída de 51.1%), seguido por Servicios comunales, sociales y personales (45.7%). Por el contrario, Transporte y Servicios financieros son los sectores en los que la disminución es relativamente menor (29.7% y 31.4%, respectivamente). En varias actividades se presenta un pequeño repunte en el año 1985, producto de la desaceleración de la inflación y la reactivación económica.

Por otro lado, en el sector manufacturero se observa una caída del 33.5% en las remuneraciones medias mientras que el índice de sueldos, salarios y prestaciones lo hace en 40.0%. Por su parte, el salario mínimo sigue a la baja, aún en 1985, alcanzando un nivel 43.7% inferior al de 1982 e incluso menor que los niveles de la década anterior.

VI. PRODUCTIVIDAD

La productividad media (medida como PIB dividido entre puestos ocupados), a nivel de toda la economía, se mantiene durante el periodo por

CUADRO 14. Remuneración media real * 1970-1988
(Índice 1982 = 100)

	1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total	70.0	99.8	104.6	100.0	76.9	73.0	72.9	66.0	63.9	59.2
Agrop.	85.4	104.7	110.7	100.0	82.5	78.0	78.7	79.0	73.6	64.4
Miner.	104.8	109.6	111.6	100.0	77.0	71.9	79.3	68.2	68.9	63.1
Manuf.	80.3	100.5	103.3	100.0	77.7	72.9	73.2	67.3	66.7	66.5
Const.	97.2	111.0	113.3	100.0	81.1	76.0	75.7	67.7	63.6	57.5
Eléct.	83.4	95.4	97.7	100.0	75.1	64.1	60.9	53.3	58.6	48.9
Comer.	74.7	110.4	111.5	100.0	82.0	76.7	75.7	68.4	64.5	57.1
Trans.	95.7	103.5	109.6	100.0	83.9	79.4	79.9	73.5	71.9	70.3
Finan.	71.5	101.7	105.8	100.0	76.3	73.0	74.0	70.3	73.1	68.6
Servi.	66.1	97.1	103.0	100.0	75.2	72.5	71.9	62.5	60.1	54.3

* Cifras deflactadas por el Índice Nacional de Precios al Consumidor.
FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, spp, México.

debajo del valor de 1982, aunque no de forma sustancial, siendo en 1988 1.4% inferior con respecto a ese año (ver cuadro 15). Dado que el periodo es uno de recesión, la interpretación de las cifras no es clara y en varios casos podrían estar reflejando efectos distintos a variaciones en la productividad propiamente dicha.

CUADRO 15. *Productividad media global y gran división*
1981-1988

(Índice 1982 = 100)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total	100.3	100.0	98.0	99.3	99.6	97.4	97.9	98.6
Agrop.	98.5	100.0	97.9	99.4	100.5	100.2	100.4	99.4
Miner.	97.5	100.0	98.7	96.9	93.0	89.4	90.7	89.1
Manuf.	100.7	100.0	99.2	102.1	105.0	102.1	104.7	105.2
Const.	104.6	100.0	100.1	98.8	98.1	90.9	91.7	88.3
Eléct.	93.7	100.0	99.9	101.0	103.6	105.4	104.5	107.1
Comer.	101.8	100.0	95.0	95.7	96.1	91.0	90.1	89.7
Trans.	115.3	100.0	102.0	105.5	106.1	102.1	102.3	105.9
Finan.	105.1	100.0	101.2	100.4	103.1	106.9	108.2	108.3
Servi.	98.0	100.0	103.1	103.2	101.2	100.9	100.8	101.4

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, SPP, México.

Existen costos asociados al despido y recontratación de personal, además de incertidumbre sobre la duración de la crisis. Así, es común observar rezagos en los ajustes del nivel de ocupación. En esta situación podrían encontrarse los sectores Comercio y Minería, por ejemplo, en los que se observa una caída en la productividad superior al 10%.

En el caso de la industria de la Construcción (disminución de 11.7%) podría suponerse que, dado el auge de esta actividad en el periodo inmediato anterior y a pesar de la contracción sufrida (el PIB cae 23.0%) y los ajustes en la ocupación, se mantiene un cierto nivel de capacidad ociosa.

Por otro lado, en Electricidad y sector Financiero se observan incrementos reales en la productividad del trabajo (7.1% y 8.3%, respectivamente), ya que en ambos casos hay un crecimiento permanente en el periodo tanto de nivel de actividad como de ocupación.

A partir de 1984 el sector manufacturero presenta un incremento en productividad que lo ubica por encima del nivel alcanzado en 1981. Si se observa la evolución por división (cuadro 16) resultan ser las indus-

trias Química y Metálicas básicas las ramas con mayores aumentos. En el primer caso hay crecimiento tanto en producto como en empleo, pero en el segundo se combina un aumento del 16.5% en el PIB con una caída de 14.4% en la ocupación, lo que podría ser indicativo de cambios en la tecnología utilizada (ver cuadro 16).

CUADRO 16. *Productividad media del sector manufacturero y por división 1981-1988*
(Índice 1982 = 100)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total	100.7	100.0	99.2	102.1	105.0	102.1	104.7	105.2
Alime.	98.6	100.0	100.4	100.5	101.6	99.8	101.1	101.2
Textil	102.3	100.0	101.6	102.3	102.9	101.2	98.7	102.1
Madera	100.7	100.0	99.2	102.1	105.0	102.1	104.7	105.2
Papel	97.2	100.0	101.0	103.9	107.7	105.1	106.7	105.7
Quími.	101.0	100.0	100.5	104.1	108.0	105.3	107.3	106.5
M no M	98.4	100.0	98.2	98.4	98.8	97.4	99.5	98.0
M Bás.	106.6	100.0	97.4	102.7	105.8	110.3	130.6	136.4
M y e	104.9	100.0	92.1	98.8	105.5	96.8	101.5	104.6
Otras	100.7	100.0	85.8	92.2	95.5	88.4	85.1	80.8

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, SPP, México.

Por otro lado, algunas ramas presentan incrementos de productividad en un contexto de caída en su producto y en el nivel de ocupación, tal es el caso de las industrias Textil, de la Madera y Maquinaria y equipo. Esta evolución puede estar reflejando que en ellas hay, efectivamente, mejoras en la productividad como resultado de la desaparición de las empresas menos eficientes.

VII. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Después de una década en que la economía mexicana creció a una tasa cercana al 6.0%, promedio anual, y el empleo lo hizo al 3.8%, en el periodo de 1982-1988 se presenta una de las mayores recesiones que ha vivido el país: mientras en los setenta se hablaba de la "gran crisis de 1971", ya que el PIB creció sólo 4.1%, en los ochenta se dice que en 1984-1985 hubo un "auge", dado que se creció en promedio al 3.0%. Por otro lado, a pesar de la disminución en la tasa de crecimiento de la población, esto

no se refleja en la población económicamente activa, aún con lo cual se incorporaron, en promedio, un millón de individuos al año a la oferta de trabajo.

La caída en los ingresos medios reales, cercana al 40.0%, obliga, además, a que grupos con participación menor en la PEA se incorporen a la misma, intentando mantener el ingreso familiar. De esta forma las mujeres y los jóvenes incrementan su tasa neta de participación, aunque presentan, al mismo tiempo, las tasas de desempleo abierto urbano más altas. Si bien la desocupación abierta es muy baja, particularmente a partir de 1985, esto se explica por la ausencia de seguros de desempleo o similares.

Sin embargo, a lo largo del periodo se presenta un aumento notable del subempleo y las ocupaciones informales, en respuesta a la ausencia de oportunidades en el sector formal. Este fenómeno propicia una suerte de ocupación "improductiva", con baja remuneración y sin acceso a los beneficios de la seguridad social. Los puestos ocupados en el total de la economía crecen al 1.9%, resultando en una tasa de ocupación formal extremadamente baja en 1988.

A partir de lo anterior, el panorama para la próxima década no puede ser optimista: mientras la PEA crecerá cerca de un 2.0% al año y se "heredan" alrededor de nueve millones de desocupados y subocupados de este periodo, es factible que no se recupere el dinamismo anterior en el empleo. Existen indicios de cambios en la elasticidad producto-empleo debido, posiblemente, a la incorporación de nuevas tecnologías, la desaparición o cambio de giro (por ejemplo de productores a importadores) de un número importante de empresas o la aparición de otras con intensidad menor en el uso del factor trabajo.⁵

Finalmente, cabe señalar que estos cambios no son gratuitos en cuanto a las implicaciones sociales de largo plazo que se pueden derivar, dado que un porcentaje importante de la PEA está dedicado a actividades informales, particularmente entre los más jóvenes, que deberían estar formándose para su incorporación productiva al mercado laboral en el futuro.

⁵ Véase A. Cassoni, "Determinantes del Empleo en México", Documento de investigación, CIDE, México, 1988.

ANEXO

Fuentes de información

La medición de la oferta de trabajo y la ocupación así como del desempleo, presenta diversas dificultades. Por un lado, no existe consenso sobre cuál debe ser, en la práctica, la variable que aproxime mejor al concepto de "oferta de trabajo": ¿Debe incluirse en este rubro a todos los individuos en edad de trabajar o sólo a aquellos que están ocupados y los que buscan activamente un empleo? ¿Aquellos que desean trabajar pero, que por alguna razón no han realizado actividades de búsqueda, pertenecen a la oferta?

Por otro lado, las cifras disponibles serán resultado de encuestas o proyecciones demográficas. En el primer caso no siempre resulta sencillo obtener respuestas precisas de un individuo en particular para clasificarlo correctamente. En el segundo, la cifra depende críticamente de los supuestos que sirven de punto de partida, como tasa de natalidad, por ejemplo, en este caso. Así, las distintas instituciones reportan estadísticas que no siempre coinciden.

En cuanto al nivel de empleo, particularmente en esta década, se vuelve de importancia primordial distinguir entre la ocupación formal y la informal, ya que no queda claro qué porcentaje de esta última es involuntaria y, por lo tanto, representa una presión real sobre el mercado laboral. Esto al margen de las consideraciones obligadas sobre si este tipo de ocupación es socialmente deseable, si su existencia responde a una demanda real por los servicios que se prestan o si, por el contrario, es simplemente una forma más de enfrentar la crisis económica.

Un problema adicional se refiere a las encuestas y tiene relación con la interacción entre entrevistador y encuestado. A la hora de formular las preguntas sobre la situación laboral del individuo puede haber confusión y los encuestadores no siempre aclaran las dudas adecuadamente (caso de algunos censos de población).

Finalmente, debe señalarse el problema de la cobertura de las diversas fuentes. En primer lugar se tiene la información censal que si bien cubre casi el 100% de la población, sólo se obtiene cada 10 años. Por otro lado, existen múltiples encuestas de periodicidad menor pero que se refieren únicamente a espacios parciales (población urbana, sectores económicos específicos, empleo formal).

Con estas consideraciones en mente se detallan a continuación cada una de las fuentes disponibles, sus alcances o limitaciones.

1. Censos de población

La información reportada en los censos es de gran relevancia: por el lado de la oferta se tiene la estructura de la población y subgrupos de ella (por sexo, por edades, etcétera), con un elevado nivel de desagregación, así como de la población activa, el empleo y el desempleo (por sectores económicos, por nivel de ingreso, y demás). Sin embargo, el problema fundamental de esta fuente es la falta de una metodología homogénea entre ellos. Así, durante el periodo de referencia, las definiciones empleadas para diversos conceptos o las clasificaciones presentadas, entre otros, pueden variar sustancialmente. En particular, entre los censos de 1970 y 1980 existen, a efectos de este documento, dos diferencias graves: el recuento de la población total y la definición de población económicamente activa (PEA).

En el primer caso, CELADE, CONAPO y el mismo INEGI, realizaron una compatibilización de los censos (incluido el de 1960) que permite trabajar con ambos conjuntamente. En el caso de la PEA, CONAPO elaboró un documento tomando como base la definición utilizada en 1980, lo cual es más adecuado en términos de comparaciones, por ejemplo, con la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, independientemente de lo correcto de la definición como tal.

2. Encuestas

i) Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

Esta encuesta se inicia en 1983 como continuación de la Encuesta Continua de Mano de Obra realizada en 1973 y se transforma luego en la Encuesta Continua sobre Ocupación. Estas fueron cambiando su metodología, el espacio muestral y algunas definiciones, por lo que no pueden obtenerse series totalmente homogéneas en el tiempo. Las publicaciones que reportaron sus resultados fueron: "Encuesta Continua de Mano de Obra" (1976-1977); "Encuesta Continua sobre Ocupación" (1978-1979); "Información sobre Ocupación" (1980-1984) y, a partir de 1985, en diferentes publicaciones del INEGI se cita la ENEU, además de existir cuadernillos trimestrales con algunos resultados. Las cifras para el año 1984 son una fusión de ambas encuestas.

Hasta 1983 se recogió información sobre el área metropolitana de las tres mayores ciudades: México, Guadalajara y Monterrey, y en ese año el

espacio muestral fue ampliado a doce ciudades para, a partir de 1986, incluir cuatro ciudades más.

La información que se obtiene de la ENEU, a pesar de no ser publicada en su totalidad, es bastante amplia, tanto en lo que respecta a la PEA como a la población económicamente inactiva (PEI): subgrupos relevantes, clasificación por sexo y por edades, entre otros. Además, se diferencia a los ocupados por tipo de ocupación, posición en el trabajo, horas trabajadas, etcétera, al igual que a los desempleados abiertos por duración y motivos de desempleo, ocupación anterior, etcétera.

De esta forma, a partir de 1986, se cuenta con series mensuales bastante homogéneas de la mayoría de los aspectos relevantes en materia de mercado laboral, tanto del sector formal como de la subocupación, aunque sólo a nivel de los centros urbanos.

ii) Encuesta Industrial Mensual

El universo de ésta lo constituye un subgrupo de empresas del sector industrial. El número de los mismos también ha ido cambiando, dificultando así la obtención de una serie homogénea en el tiempo. Se reporta en esta publicación el número de personas ocupadas así como un índice de horas hombre trabajadas e indicadores de remuneraciones, provenientes de sueldos, salarios y prestaciones, con una periodicidad mensual, a partir de 1975. Se presenta, además, una desagregación entre obreros y empleados, así como por división de la industria manufacturera.

iii) Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación

Esta encuesta se realiza mensualmente y de ella se obtiene información sobre el número de trabajadores de la industria, clasificados en obreros y empleados y por rama de actividad, a partir de 1974. También se incluyen cifras de remuneraciones divididas en sueldos, salarios y prestaciones.

iv) Encuesta Trimestral sobre la Industria de la Construcción

Cubre a las empresas del sector que están inscritas en la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, por lo que las cifras obtenidas se refieren sólo a alrededor del 10% del total en el sector. La información que se reporta es sobre personal ocupado, agrupado en obreros y empleados, a nivel mensual y está disponible a partir de 1983.

3. Sistema de Cuentas Nacionales

La cobertura de esta fuente es nacional y se reporta con periodicidad anual. De ésta puede obtenerse una cifra estimada de los puestos ocupados en cada sector y con una desagregación a nivel de clase de actividad. También se reporta el total de remuneraciones con igual clasificación.

El problema fundamental de las cifras de puestos ocupados es que se calculan a partir de la estimación de remuneraciones totales y medias, con lo cual los cambios en el año base las alteran, como es el caso de las cuentas base 1970 y las nuevas base 1980.

Si bien se trata de puestos y no individuales ocupados, parece ser que los dos tipos de duplicaciones posibles podrían compensarse entre sí: un individuo que ocupa dos puestos diferentes y un mismo puesto que corresponde a más de una persona ocupada.

4. Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)

El IMSS ofrece el número de trabajadores que se aseguran mes a mes, clasificados en permanentes y eventuales y por sector de actividad económica. Si bien para estudios sociales la información resulta muy relevante, a juicio del autor no parece adecuado utilizar el monto de asegurados como un indicador de la evolución del empleo por dos motivos: primero, el porcentaje de asegurados sobre el total de ocupados (¡afortunadamente!) no es constante en el tiempo, tendiendo a aumentar el número de patrones que registra a sus obreros y empleados. En segundo término, no siempre se dan de baja los registros cuando se despide a un trabajador, ni se regulariza de inmediato la situación de uno nuevo.

5. Consejo Nacional de Población

En esta institución se realizan de manera continua estudios demográficos para elaborar nuevas proyecciones sobre población total, por grupos de edad y sexo, así como la revisión de las existentes. En la actualidad se llevan a cabo, proyecciones según condición de actividad. Si bien un porcentaje elevado de los documentos no está a la venta, son accesibles al público en el CONAPO.

En síntesis, con las publicaciones disponibles, es posible obtener información de la siguiente manera:

Oferta

- La economía en su conjunto (cada 10 años) :
Censos de Población y Vivienda.
- La economía en su conjunto (anual) :
Proyecciones de CONAPO.
- La población urbana (mensual) :
Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

Desempleo

- La economía en su conjunto (cada 10 años) :
Censos de Población y Vivienda.
- Población Urbana (mensual) :
Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

Ocupación

- Economía en su conjunto (cada 10 años) :
Censos de Población y Vivienda.
- Población Urbana (mensual) :
Encuesta Nacional de Empleo Urbano.
- Sector formal de la economía (anual) :
Sistema de Cuentas Nacionales.
- Sector Industrial (mensual) :
Encuesta Industrial Mensual.
- Industria Maquiladora (mensual) :
Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación.
- Sector Formal de la Construcción (mensual) :
Encuesta Trimestral sobre la Industria de la Construcción.

FUENTES DE INFORMACIÓN

- IX Censo General de Población, 1970. México, 1972.
- X Censo General de Población y Vivienda, 1980. México, 1984.
- Cuaderno de Información Oportuna. INEGI, SPP.
- Encuesta Continua de Mano de Obra. INEGI, SPP, México, 1976-1977.
- Encuesta Continua sobre Ocupación. INEGI, SPP, México, 1978-1979.
- Encuesta Industrial Mensual. INEGI, SPP.

- Encuesta Nacional de Empleo Urbano. INEGI, SPP.
- Encuesta Trimestral Sobre la Industria de la Construcción. INEGI, SPP.
- Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación. INEGI, SPP.
- Información Sobre Ocupación. INEGI, SPP, México, 1980-1984.
- “México: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2000”. CELADE, CONAPO, INEGI, México, octubre, 1983.
- “Perspectivas Demográficas y Socioeconómicas”. Serie de Estudios Prospectivos, CONAPO, México, 1988.
- “Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas; 1980-2010”. INEGI, SPP, México, 1983.
- Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI, SPP.